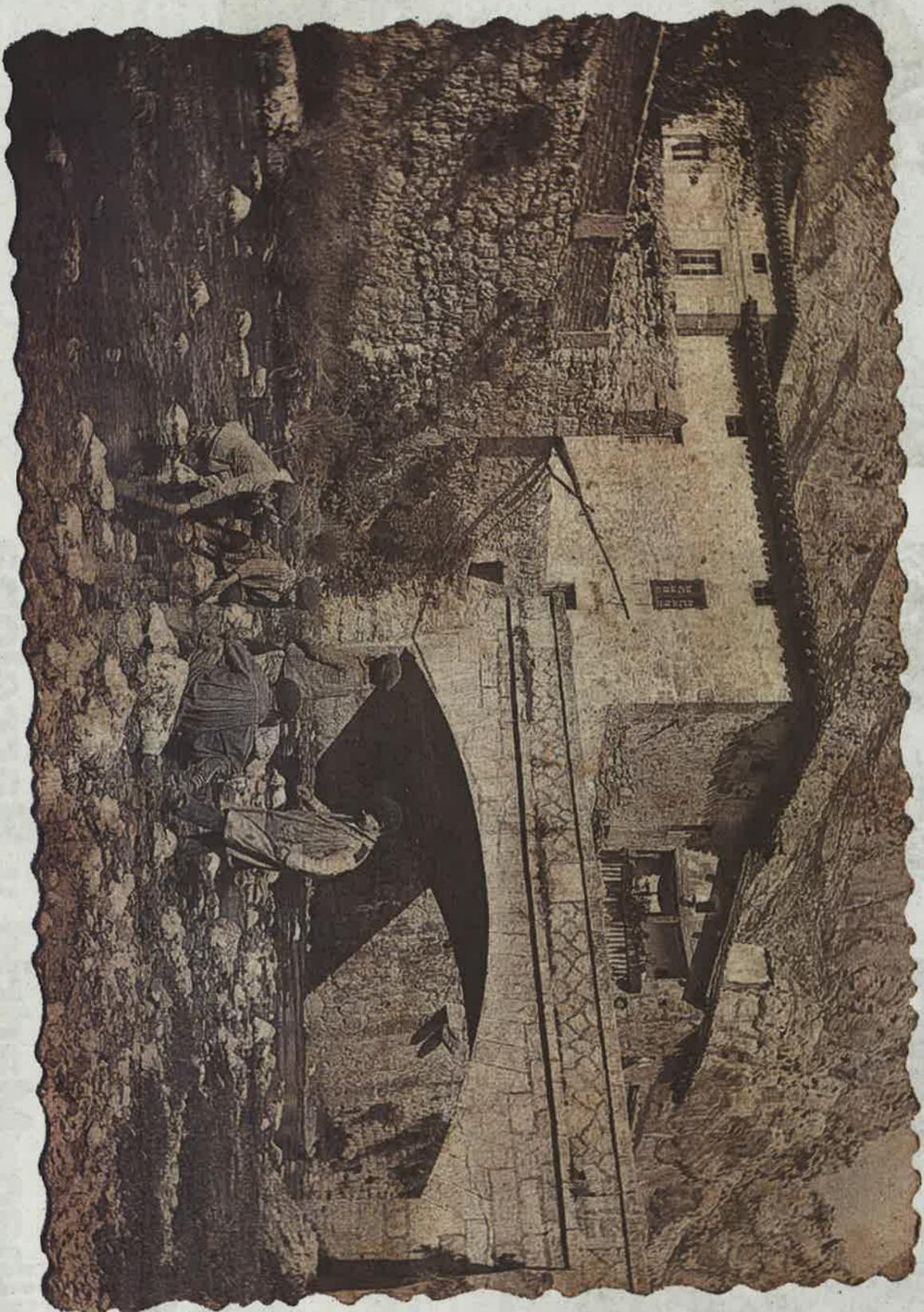




# La máquina del tiempo

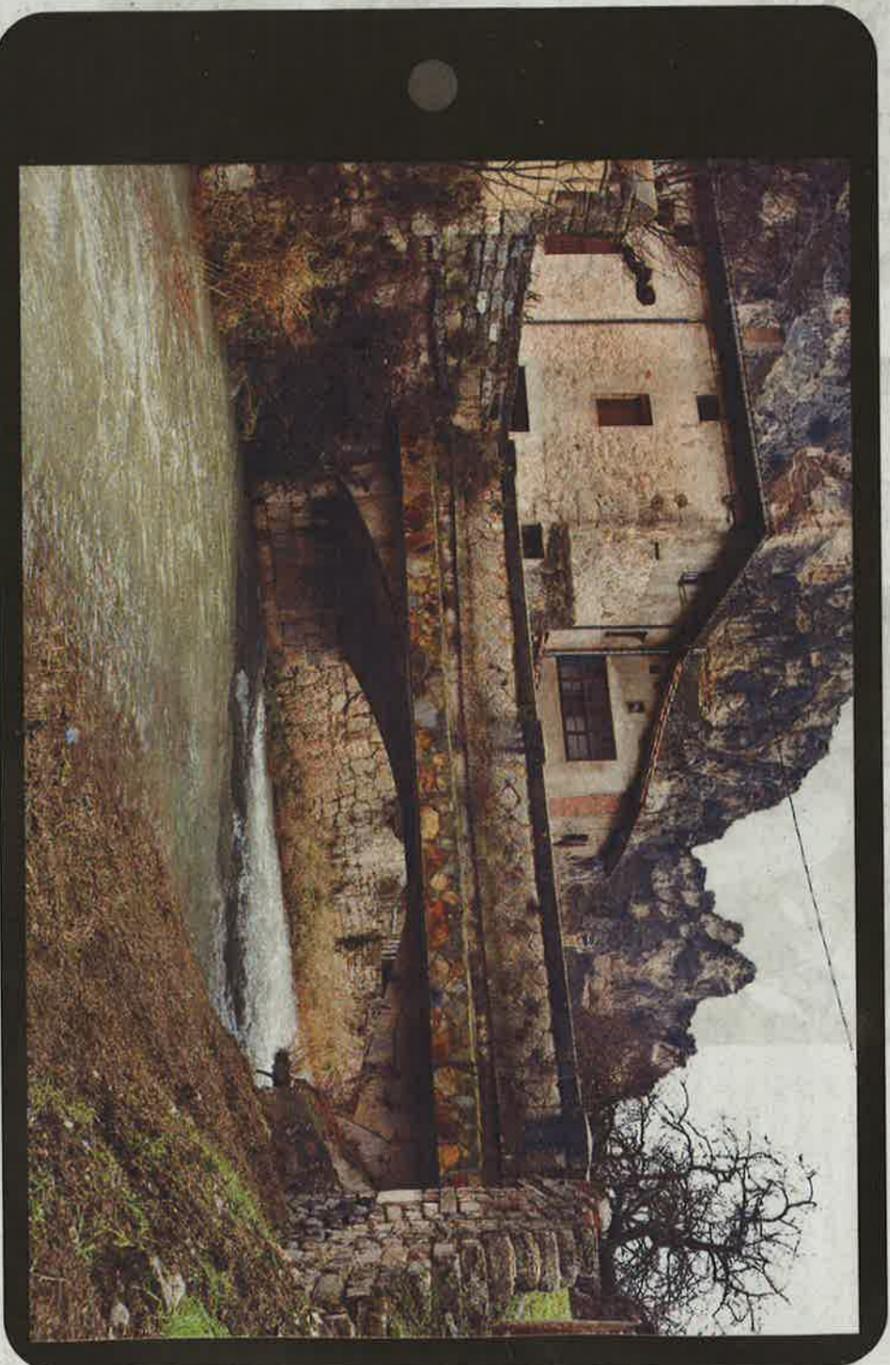
Todo fluye. Nada permanece. ¿O sí? No es el tiempo el que pasa: somos nosotros...



## Cuando fuimos libres

TEXTO: R. PÉREZ BARREDO

**L**os días eran  
tan largos que  
no existía la noche y todo  
estaba lleno de promesas  
y el aire era puro y no te-  
míamos nada porque na-  
da conocíamos aún, por-  
que todavía el dolor era  
una palabra, si acaso al-  
guna rodilla maltrecha cu-  
ya postilla cárdena exhi-  
bíamos como el héroe su  
cicatriz de guerra. El tiem-  
po éramos nosotros,  
nuestra risa feliz, las blan-  
cas travesuras, la luz, el  
río, los caminos. Éramos  
los reyes y estábamos to-  
dos. Y era aquella una na-  
ción única, un territorio  
irrepetible. A veces qui-  
siéramos regresar aun-  
que fuera por un instante.  
Y como esos niños de  
Pancorbo que juegan en  
el río, volver a ser libres.



FOTOS:  
ARCHIVO MUNICIPAL (SIGLO XX)  
JESÚS J. MARTÍAS (2015)